

## VERSIONES JUDEOESPAÑOLAS DE LOS *MEŠALIM ŠEL ŠELOMÓ HAMÉLEJ*

ELENA ROMERO  
CSIC. Madrid

Muy abundante es en la narrativa tradicional hebrea el repertorio de cuentos y relatos sobre Salomón, inspirados muchos de ellos en la tradición oriental, india y árabe.

La obrita denominada *Mešalim šel Šelomó hamélej*, aparecida en Constantinopla 1516 en la recopilación de narraciones que se inicia con los *Dibré hayamim šel Mošé raḅenu*, reúne un *corpus* de cinco relatos: *El heredero despojado y la prueba de la sangre*, *La esposa deshonesto y el bandolero*, *La infidelidad de las mujeres*, *Los tres consejos de Salomón* y *Las orzas de miel*. El mismo conjunto se repite en las ediciones posteriores de Venecia 1544 y 1605, si bien en la compilación de relatos publicada en Salónica entre 1593 y 1595 se le añade un cuento más, el de *El hombre de dos cabezas*<sup>1</sup>.

Los varios estudios que la crítica hebrea ha producido sobre el tema me exime de referirme aquí al origen de los cuentos del *corpus* y a sus versiones paralelas en la literatura hebrea. Por ser el más reciente, baste remitir al artículo de E. Yassif<sup>2</sup>, en donde puede encontrarse la pertinente bibliografía<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> De todos ellos puede verse mi traducción al español en *La Ley en la leyenda* [abrev. *Leyenda*], Madrid 1989, nºs 181, 199, 198, 200, 172 y 197, respectivamente, a partir de la edición de A. JELLINEK en *Bet haMidrás* IV.9, Leipzig 1857 (reimpr. 1982) págs. XIV-XV y 145-152, quien parece servirse de la aludida edición de Salónica; *vid.* al respecto *Leyenda*, págs. 75-77 y 96-97.

<sup>2</sup> «Parables of Salomon» (en hebreo), en *Jerusalem Studies in Hebrew Literature* 9 (1986) 357-373 [abrev. «Parables»]. Puede verse allí también la anotación de sus tipos narrativos según la clasificación de A. AARNE y S. THOMPSON, *The Types of the Folktale*, Helsinki (FCom. nº 184), 1964 [abrev. AT].

<sup>3</sup> E. YASSIF, «Parables» pág. 357, nota 2 y ss. Recordemos simplemente que además de en la citada edición de A. JELLINEK, los textos hebreos circulan en *Ošar midrašim* de J. D. EISENSTEIN, New York 1915, vol. II, págs. 531-534, quien los toma del anterior; y en *Mimecor Yisrael* de M. Y. BIN GORION (Berdichevski), ed. revisada Tel Aviv 1966, nºs 62, 77, 76, 79, 50 y 73 (*vid.* la bibliografía allí anotada). Asimismo

A título de resumen de lo anteriormente expuesto por otros estudiosos, digamos simplemente que a la obrita que nos ocupa se la dató en los inicios de la época gaónica, pero que E. Yassif con acertada visión y argumentos retrasa ahora su elaboración como conjunto hasta finales del siglo XV, por más que de dos de los cinco relatos del *corpus* inicial (1 y 3) se conozcan versiones hebreas anteriores más (3) o menos (1) semejantes <sup>4</sup>, en tanto que de los otros tres es la de los *Mešalim* su primera versión en dicha lengua <sup>5</sup>.

Se inspiran todos ellos en la narrativa oriental, sufriendo el habitual proceso de adecuación al mundo vivencial judío no mucho antes de pasar a formar parte del *corpus* de los *Mešalim*, o como opina Yassif <sup>6</sup>, justamente para integrarse en él.

En cuanto al relato añadido en la edición de Salónica, también figura sumado al conjunto inicial en un manuscrito no datado de la Biblioteca Bodleiana de Oxford <sup>7</sup>, y de él circulan antiguas versiones en hebreo desde la integrada en el manuscrito de los siglos XII-XIII, titulado *Séfer hama'asin* <sup>8</sup>.

Como sucede con otros relatos o conjuntos de relatos hebreos clásicos y medievales <sup>9</sup>, también los *Mešalim* circularon en versión

M. GASTER en su *Séfer hama'asivot / The Exempla of the Rabbis*, reimpr. New York 1968 [abrev. *Exempla*] se ocupa de ellos, anotando versiones paralelas en nos 391, 401, 328, 402-403 y 113, y resume su contenido en págs. 154-156.

<sup>4</sup> Versiones de ambos relatos aparecen en el *Séfer haša'ašu'ím* de YOSEF IBN ZABARA (s. XII); del primero en el *Talmud Babli: Baba Batra* 58a y en el *Séfer hasidim* (s. XII); y del tercero en el *Hibur yafé mehayešu'á* de rabí NISIM BEN YA'ACOB de Kairawán (s. XI). Véase la bibliografía anotada por E. YASSIF, «Parables», págs. 361-363 y 364-365.

<sup>5</sup> *Vid.* la bibliografía anotada por E. YASSIF, «Parables», págs. 363-364, 365-366 y 366-367. Recordemos, sin embargo, que del cuento nº 4, *Los tres consejos de Salomón*, encontramos una versión trunca con la parte inicial del relato (hasta que Salomón da los tres consejos al hermano pequeño) en el citado *Hibur yafé mehayašu'á*, cap. 32 (ed. H. Z. HIRSCHBERG, Jerusalén 1970, págs. 96-97; *vid.* también su comentario en pág. 54 de la Introducción).

<sup>6</sup> «Parables», págs. 367-368.

<sup>7</sup> Ms. Heb.e.10 (Cat. de Neubauer 2679); *vid.* E. YASSIF, «Parables», págs. 358-359.

<sup>8</sup> De él se ocupa E. YASSIF en su artículo «Séfer hama'asim», en *Tarbitz* 53 (1984) 409-429. Véase además la bibliografía anotada en su citado artículo «Parables», págs. 360-361, nota 10.

<sup>9</sup> Algunos estudios circulan hoy acerca de versiones en lengua sefardí de narraciones hebreas medievales. De *Los relatos de Ben Sirá*, obra de la cual estoy preparando la edición crítica, puede verse una primicia en mi artículo «Versiones judeoespañolas del libro hebreo medieval de *Los relatos de Ben-Sirá*» (en prensa para las Actas del III Congreso Internacional del Misgav Yerushalayim, Jerusalén 1988). Del opúsculo

judeoespañola y de ellos conocemos varias ediciones. La más antigua es la que con el título de *Mešalim de Šelomó hamélej* vió la luz en Constantinopla 1766 y consta de un total de ocho cuentos: los cinco del *corpus* inicial, a los que se suman otros tres, uno de los cuales es el añadido en la arriba citada edición de Salónica. He aquí el detalle del contenido.

1. *El heredero despojado y la prueba de la sangre* (hs. 2a-3b)<sup>10</sup>.— «Aconteció ma‘asé [‘un suceso’] en tiempo de David hamélej [‘el rey’]» con un rico hacendado que envió a su único hijo a comerciar a ultramar. Fallecido el padre en su ausencia, uno de los esclavos suplanta al legítimo sucesor y se apodera de todos los bienes, de modo que al regresar el joven se encuentra despojado de su herencia. Acuden a pleitear ante el rey David, y Salomón aconseja que se les someta a la prueba de la sangre: un hueso tomado del esqueleto del difunto sólo se tiñe de rojo al empapararlo en la sangre del auténtico hijo.

2. *La esposa deshonesto y el bandolero* (hs. 3b-4b).— «Más aconteció ma‘asé en un mancebo muy cumplido que se fue de Tebariá a Betar para anezarse a meldar [‘estudiar la ley’]»; toma allí esposa, regresando luego a su pueblo. Pasado el tiempo deciden visitar a los padres de la joven y por el camino los asalta un bandolero del cual se enamora la casquivana mujer, yaciendo con él en presencia de su marido, que atado a un árbol contempla la escena. Muerto accidentalmente el amante, prosigue la pareja su camino y una vez en casa de sus suegros acusa el esposo a la adúltera, a la que dan muerte sus propios parientes.

3. *La infidelidad de las mujeres* (hs. 4b-7b).— «Más aconteció ma‘asé que dijo Šelomó hamélej ‘a’’h [‘sobre él sea la paz’] con rúaḥ hacodeš [‘inspiración divina’]: *Adam eḥad meélef mašati veišá bejol elle lo mašati* [Ecl 7,28: ‘Un hombre entre mil hallé, pero una mujer entre todas no he encontrado’]». El sabio rey, a quien sabemos

---

hebreo *Yeširat havalad*, que describe las edades del hombre, me ocupo en mis artículos «El midráš *Yeširat havalad* y sus ecos en la literatura sefardí», *Sefarad* 46 (1986) 397-410; «Una versión judeoespañola del midráš hebreo *Yeširat havalad*», *Sefarad* 47 (1987) 383-406; «*La crianza del hombre*, otra versión judeoespañola del midráš hebreo *Yeširat havalad*», *Sefarad* 50 (1990) 413-423; y «Versiones judeoespañolas del opúsculo hebreo *Yeširat havalad*», *Proceedings of the Tenth World Congress of Jewish Studies*, Jerusalén 1990, división D, vol. I, págs. 69-76.

<sup>10</sup> La paginación es la de la edición de Constantinopla 1766 y de allí transcribo los pasajes acotados.

gustador de mujeres, pero indudablemente más por su “físico” que por su “químico”, somete a prueba por separado a un matrimonio, ofreciéndoles prebendas y riquezas con tal de que den muerte a su conyuge. El marido se compadece de su mujer, en tanto que la dama está a punto de darle muerte, librando el esposo cuello y vida gracias a que la espada que el precavido Salomón ha puesto en manos de la esposa es de latón.

4. *Los tres consejos de Salomón* (hs. 7b-10a).— «Aconteció ma‘asé en tres hermanos que se levantaron y se fueron onde Šelomó hamélej que los anyezara a meldar». Pasados trece años deciden regresar a sus hogares y sólo el más pequeño acepta como salario de sus servicios en lugar de dinero tres buenos consejos, gracias a los cuales salva su vida, mientras sus hermanos perecen, y logra acumular grandes riquezas. Sin embargo, está a punto de perder una y otras por incumplir el tercer consejo: «Secreto no descubras a la mujer, afilú que [‘aunque’] sea tu mujer».

5. *El hombre de dos cabezas* (hs. 10a-11b).— «Más aconteció ma‘asé en tiempo de Šelomó rey de Yisrael que un día le vino delante de él Ašmeday, el rey de los šedim [‘demonios’]», ofreciéndole traer a su presencia un hombre de las tierras de Tebel, de los que tienen dos cabezas. Dicho y hecho; pero ante la imposibilidad de devolver al hombre a su país originario, le dan esposa con la que tiene seis hijos normales y uno con la hechura paterna. Muerto el padre, el bicéfalo vástago reclama dos partes de la herencia alegando que tiene dos bocas que alimentar, artimaña que desbarata Salomón con su sabiduría.

6. *Las orzas de miel* (hs. 11b-13a).— «Aconteció ma‘asé en tiempo de Šaúl hamélej ‘a’h en un hombre viejo que tenía una mujer muy hermosa y muy rica». Muerto el marido y viéndose la bella viuda acosada por el gobernador de la ciudad, decide poner tierra por medio, dejando sus dineros en manos de un amigo del difunto. Pero, recelosa, esconde las monedas en unas orzas llenas de miel, ocultando así su verdadero contenido. El depositario lo descubre casualmente y se apresura a darles el cambiazo, de modo que cuando la viuda regresa de su exilio y reclama su depósito, se encuentra con que las cántaras contienen sólo miel. El aún niño David consigue demostrar ante el tribunal la veracidad de sus palabras, descubriendo que en las antiguas orzas todavía quedaba alguna moneda adherida al interior.

7. *Asmodeo suplanta a Salomón* (hs. 13a-14a).— «El pasuc que dijo: *Al yithalel hajam behojmató* [Jer 9,22], que quiere decir ‘No se alabe el sabio con su cencia’, se dijo este pasuc por» Salomón que incurrió en el pecado de orgullo. Decide Dios castigarle, permitiendo que Asmodeo tome su forma y ocupe el trono, mientras que el pobre rey corre las calles proclamando su identidad ante las gentes que le toman por loco. Dedicado entre tanto Asmodeo a fornicar con todas las mujeres de Salomón, suscita las sospechas de Benayahu ben Yehoyadá<sup>c</sup> al pretender en cierta ocasión allegarse a la propia madre del rey. Descubierta la suplantación, el verdadero Salomón recupera su trono.

8. *Salomón y Na’amá, hija del rey de Amón* (hs. 14b-15a).— «Más aconteció ma<sup>c</sup>asé en Šelomó hamélej ‘a’<sup>h</sup> que cada día se volaba y se iba al cielo para oyir secretos de boca de los mel’ajim [‘ángeles’]». Orgullosa de sus poderes, Dios le castiga a vagar durante tres años, mientras Asmodeo ocupa su trono tras despojarle de su anillo. Llegado a la tierra de Amón, se hace con el puesto de cocinero de palacio y por él cobra amor a la princesa Na’amá. Sabedor el rey del desliz de su hija, manda dar muerte a los enamorados, que sólo se salvan gracias a la misericordia del verdugo. Tras diversas fatigas y penalidades recupera Salomón su anillo, que encuentra por milagro en las entrañas de un pescado, y con él logra finalmente recuperar su trono.

El *corpus* de los ocho relatos mencionados se repite en todas las otras ediciones judeoespañolas que conozco: los denominados *Mešalim de Šelomó hamélej* de Salónica 1806 y Belgrado 1854; y los *Ma<sup>c</sup>asiyot de Šelomó hamélej*, recogidos en las hojas finales (138b-146b) del *Me<sup>c</sup>am lo<sup>c</sup>ez* de Josué publicado en Salónica 1867, y en el *Sipuré ma<sup>c</sup>asiyot* de Salónica 1891 <sup>11</sup>.

Como puede verse, además del relato de *El hombre de dos cabezas*, cuya inclusión en el *corpus* hebreo es antigua, las versiones

<sup>11</sup> Ya desde la primera edición que conozco, el *corpus* descrito aparece acompañado de otros cuatro relatos que nada tienen que ver con el rey sabio: *Baryán y el oso*, tomado del *Ayumá kanigdalot* de Ya‘acob Onqueneira, y *La niñera judía, Tres hijas y ninguna buena y Ellas y el pobre de solemnidad*. A este conjunto fijo se añade un cuento más en la edición de Belgrado 1854: *Los testigos fidedignos*; ocho en la de Salónica 1867, entre los cuales se cuentan *Alejandro y las amazonas, La novia que vence a la muerte*, y otros; y tres en la de Salónica 1891: *Abraham Galante y el sabio musulmán, El piadoso hipócrita* y un relato tomado del *Kuzarí*.

judeoespañolas añaden además otros dos cuentos que se refieren en esencia a la suplantación de Salomón por Asmodeo, rey de los demonios, por haber cometido el rey el pecado de orgullo <sup>12</sup>.

Es de señalar que el cuento del ciudadano de Tebel no figura en estas ediciones judeoespañolas al final, como sería de esperar, sino interrumpiendo la serie original e intercalado entre el cuarto y el quinto relato. Algo semejante sucede en el *‘Ose fele*, la muy conocida compilación de relatos sefardí redactada en hebreo por Yosef Šaḇetay Farḥí, cuya primera edición vio la luz en Liorna 1845, siendo numerosas veces reeditada. Aquí el relato de *El hombre de dos cabezas* ocupa el segundo lugar de la serie, tras la historia de *El heredero despojado*.

Según señala muy acertadamente E. Yassif <sup>13</sup>, el tema que aglutina a los *Mešalim* no es, como se ha repetido, el habitual tópico medieval del antifeminismo, por más que varios de sus cuentos incidan en el tema (2, 3 y aun 4), sino el de la infidelidad del ser humano, plasmada en el esclavo (1), en la esposa (2), en la ambiciosa mujer cegada por las ansias de poder y riqueza (3), en los dos hermanos que desconfían de Salomón y en la mujer y las cuñadas del hermano pequeño (4) y en la recelosa mujer y el aprovechado amigo (5 [6]). Tal infidelidad, salvo en el caso de la mujer deshonesto, está relacionada siempre con asuntos de dinero.

El mostrar, pues, que nadie es fidedigno parece haber sido la motivación básica del antiguo recopilador y refundidor de los *Mešalim*, quien plasma su sarcástica visión del ser humano en una deliciosa y bien conjuntada obrita, en la que nada hay de milagroso y sobrenatural, sino que todo se mueve en el plano de las experiencias cotidianas.

El cuento del monstruo tebelita cumple con la condición del engaño al intentar el hijo que ha salido al padre doblar su parte de la herencia en detrimento de los otros hermanos; pero incumple la segunda condición con la simple presencia de Asmodeo, quien recurre a sus poderes sobrenaturales para hacer venir del centro de la tierra

---

<sup>12</sup> Traducciones españolas de ambos relatos pueden verse en mi libro *Leyenda*, nºs 186 y 187, respectivamente; véase también la bibliografía allí mencionada. Sobre ambos relatos, inspirados en el *Talmud Babli: Guitín* 68a-b, puede verse la lista de versiones anotada por M. GASTER, *Exempla*, nºs 144 y 404. Sus textos hebreos figuran también en *Mimecor Yisrael*, nºs 69 y 71; véase además la bibliografía allí aducida.

<sup>13</sup> «Parables», págs. 370 y 372.

al extraño hombre. Parece obvio que la presencia de Asmodeo en este relato propicia la entrada en el corpus sefardí de los dos últimos cuentos en los cuales el rey de los demonios ocupa un papel relevante. El conjunto así conformado ha perdido sin duda la unidad temática que tuviera la obra original.

Muchas cosas son las que quedan por hacer en relación con las versiones judeoespañolas de los *Mešalim*, sobre todo la edición crítica de sus versiones, su comparación con la fuente hebrea y la determinación, si tal es posible, de la procedencia estructural del *corpus*. Pero entre tanto me complace ofrecer esta primicia, necesariamente breve, a don Fernando Díaz Esteban, que primero fue mi profesor, y luego, cuando con el paso del tiempo las edades se acercan, que no los saberes, es mi querido y de corazón amigo.

#### RESUMEN

En este artículo se dan a conocer varias adaptaciones en judeoespañol de la obrita hebrea medieval *Mešalim šel Šelomó hamélej* y se determina el *corpus* de narraciones que éstas contienen.

#### SUMMARY

This article shows some adaptations, in Judaeo-Spanish language, of the Hebrew mediaeval small work *Mešalim šel Šelomó hamélej*. It is also determined the corpus of the tales that are contained in these adaptations.